

Family Violence Against Women in Bolivia: An Econometric Analysis

Violencia familiar contra las mujeres en Bolivia: Un análisis econométrico

Giovana Guarayo Rodríguez

<https://orcid.org/0009-0005-0495-2310>

Instituto Nacional de Estadística

giovana_g_r@hotmail.com

Karina Villarroel Colque

<https://orcid.org/0000-0001-6456-6562>

Universidad Adventista de Bolivia

karina.villarroel@uab.edu.bo

Abstract

This study analyzes the factors associated with family violence against women (FVWcW) in Bolivia, using the 2016 Survey of Prevalence and Characteristics of Violence against Women (EPCVcM). Heise's (1998) Ecological Model is employed, which integrates individual, relational and community factors, estimated using a Probit model. The results indicate that individual characteristics, such as older age and educational level, decrease the probability of violence, while intimate partner alcohol consumption and experience of violence in childhood increase the risk. Relational factors, such as shared decision-making, act as protective elements, while financial stress and union due to pregnancy or pressure increase the probability of violence. At the community level, a higher incidence was observed in the highlands than in other regions of the country. This study confirms the multifactorial nature of intimate partner violence and highlights the importance of designing public policies focused on education, economic well-being and intergenerational violence prevention. The findings contribute to the understanding of the dynamics of cfVcM in specific contexts and to the implementation of more effective strategies for its eradication.

Keywords: *Family violence, spousal violence, ecological model, risk factors, prevention.*

Resumen

Este estudio analiza los factores asociados a la violencia familiar contra la mujer (VFcM) en Bolivia, utilizando la Encuesta de Prevalencia y Características de la Violencia contra las Mujeres (EPCVcM) de 2016. Se emplea el Modelo Ecológico de Heise (1998), que integra factores individuales, relacionales y comunitarios, estimados mediante un modelo Probit. Los resultados indican que las características individuales, como mayor edad y nivel educativo, disminuyen la probabilidad de violencia, mientras que el consumo de alcohol por parte de la pareja y la experiencia de violencia en la infancia incrementan el riesgo. Factores relacionales, como la toma de decisiones compartida, actúan como elementos protectores, mientras que el estrés financiero y la unión por embarazo o presión aumentan la probabilidad de violencia. A nivel comunitario, se observó mayor incidencia en el altiplano que en otras regiones del país. Este estudio confirma la multifactorialidad de la violencia de pareja y resalta la importancia de diseñar políticas públicas focalizadas en la educación, el bienestar económico y la prevención intergeneracional de la violencia. Los hallazgos contribuyen al entendimiento de las dinámicas de la VFcM en contextos específicos y a la implementación de estrategias más efectivas para su erradicación.

Palabras clave: Violencia familiar, violencia conyugal, modelo ecológico, factores de riesgo, prevención.

Introducción

La violencia familiar contra las mujeres se ha convertido en un tema de interés mundial debido a que reduce la capacidad de las víctimas de hacer contribuciones productivas a la familia, la economía y la vida pública; absorbe recursos de los servicios sociales, del sistema de justicia y de los organismos de atención en salud; al tiempo que reduce los logros educacionales y la movilidad social de las mujeres, de sus hijos e incluso de los propios perpetradores de actos de violencia¹. En esa misma línea, *Buvinic, Morrison, & Shifter (1999)* señalan que las consecuencias de la violencia tiene efectos multiplicadores sociales, una de las más importantes, la transmisión intergeneracional de la violencia.

Las estimaciones mundiales publicadas por la Organización Mundial de Salud (OMS) indican que una de cada tres mujeres en el mundo (35%) ha sufrido violencia física y/o sexual de pareja en algún momento de su vida. Las estimaciones de prevalencia de la violencia de pareja oscilan entre el 23,2% en los países de ingresos altos y el 24,6% en la región del Pacífico Occidental, al 37% en la región del Mediterráneo Oriental y el 37,7% en la región de Asia Sudoriental (*OMS, 2017*).

Debido a la elevada prevalencia y consecuencias de este fenómeno, su prevención y erradicación se ha convertido en uno de los objetivos gubernamentales más apremiantes a escala global. Sin

embargo, a pesar de los esfuerzos, las cifras aún siguen siendo preocupantes.

Bolivia no es ajena a esta problemática, según datos del Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (*Tamayo Caballero, Freitas, Alejo Pocoma, & Vargas, 2016*) del 100% de casos de violencia de género, el 54,5% son de tipo conyugal (*Villegas, 2015*). Por otra parte, de acuerdo a la primera Encuesta de Prevalencia y Características de la Violencia contra las Mujeres (EPCVcM) en Bolivia, realizada el 2016 por el Instituto Nacional de Estadística (INE), se sabe que el 45% de las mujeres consideradas afirmaron haber vivido una situación de violencia en su relación de pareja en los últimos 12 meses. Los porcentajes de mujeres de 15 años o más, casadas o en unión libre, reportaron distintos tipos de violencia. Sobresalen la violencia psicológica (39%) y después violencia física (21%). El 15% de las mujeres reportan haber sufrido violencia sexual y 15% violencia económica; hay que tomar en cuenta que una mujer puede declarar uno o más tipos de violencia en la encuesta (*INE, 2017*).

Bajo ese contexto, el principal objetivo del trabajo es analizar los factores asociados a la ocurrencia de la violencia familiar contra la mujer (VFcM) por parte de su pareja (esposo o cónyuge), como aquella que

¹ Existen costos directos, referidos a la pérdida de vidas y de los servicios proporcionados, sean de salud, legales, de protección o de otro tipo. También hay costos indirectos, como los días de trabajo perdidos o la disminución de la productividad, con un impacto en la economía global. Además, pueden considerarse otros muchos costos indirectos (a veces denominados "costos intangibles") que en

su mayoría, no son contabilizados debidos a la dificultad que entraña su medición. Entre ellos se encuentran el costo de las vidas destrozadas, del dolor crónico, del sufrimiento, del miedo, de la depresión, de los intentos de suicidios, de la pérdida de oportunidades para lograr las propias metas. Para más detalles puede consultarse *Buvinic, Morrison y Shifter (1999)*.

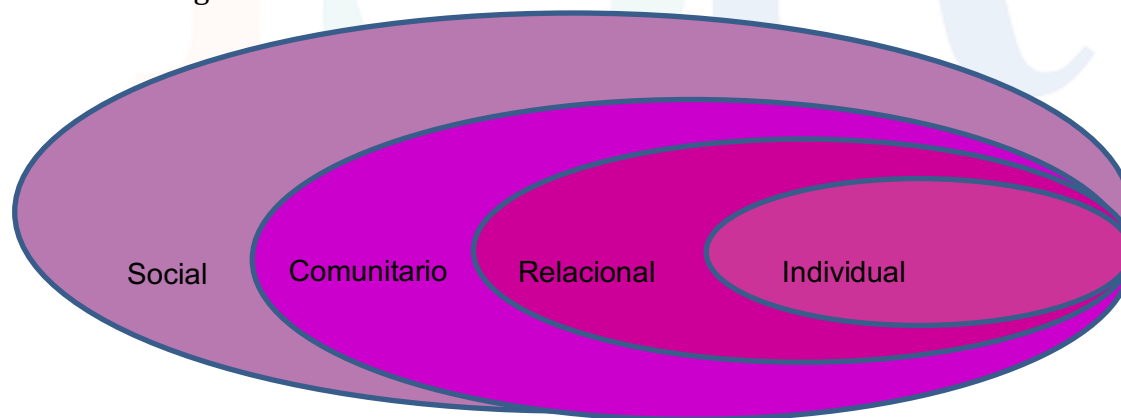
causa daño físico, psicológico o sexual². Entre los factores asociados a la VFcM se tiene a las características sociodemográficas, aspectos conductuales del cónyuge (factores individuales); experiencia infantil de agresión por parte de los padres, motivo de unión, estrés, participación en las decisiones del hogar (factores relacionales); y características geográficas o regionales (factores comunitarios). Para tal efecto se utiliza un modelo de respuesta cualitativa o probabilístico, Probit. Dicho modelo vincula las características del hogar (individual, relacional y comunitario) con la probabilidad de que exista VFcM.

El trabajo está estructurado en cinco secciones, incluyendo la introducción. En un segundo apartado se presenta el marco teórico en el que se basa el modelo

econométrico; en el tercero, la metodología donde se presenta la fuente de información, selección de variables y el modelo econométrico; en el cuarto, los resultados de la estimación; y finalmente en la quinta sección, las conclusiones.

Una propuesta teórica que permite abordar la modelación de los factores de violencia familiar, es el Modelo Ecológico³ propuesto por Heise (1998) que parte del supuesto de que cada persona está inmersa, cotidianamente, en una multiplicidad de niveles relacionales – individual, familiar, comunitario y social- en los cuales se pueden producir distintas expresiones y dinámicas de violencia.

Gráfico 1: Planteamiento estructural del modelo ecológico



Fuente: Krug EG et al.

2 En este trabajo se analiza solo tres tipos de violencia: psicológica, física y sexual; debido a que son las que ocurren con mayor frecuencia, y para fines comparativos de los resultados.

3 Desde la disciplina económica aún no existe una estructura teórica desarrollada para abordar el análisis de la violencia

familiar. Sin embargo, el modelo ecológico es frecuentemente utilizado por los investigadores para realizar el análisis empírico sobre el tema. En el contexto nacional, el modelo fue utilizado por UDAPE (2008) para analizar los determinantes de la violencia contra la niñez y adolescencia en Bolivia.

El planteamiento de Heise fue asumido por la OMS desde 2003 (Olivares Ferreto & Incháustegui Romero, 2009). Por otra parte la Organización Panamericana de Salud (OPS, 2013) postula que la violencia es resultado de factores que operan en cuatro niveles: individual, relacional, comunitario y social. Investigadores como Massolo, Bassols, & Pérez (2005) empezaron a examinar datos obtenidos en esos niveles en diferentes entornos para conocer más a los factores asociados con las variaciones de la prevalencia; sin embargo, todavía son limitadas las investigaciones sobre las influencias de la comunidad y de la sociedad.

En el entendido que las consecuencias más insidiosas de la VFcM es que perpetúa la violencia en la sociedad, tanto trabajos como el de Huesmann et. al. (1984) y Widom (1989) citado en Barrientos, Molina, & Salinas (2014) señalan que los hijos sometidos a violencia pueden transmitir violencia a la generación siguiente. En este sentido, niños maltratados que crecen presenciando situaciones de violencia doméstica contra las mujeres tiene gran probabilidad de convertirse en maltratadores.

La violencia contra la mujer en la pareja presenta una gran variabilidad entre países y dentro de un mismo país, es así que distintos estudios han tratado de identificar los factores de riesgo de cada uno de estos ámbitos. Entre los factores de riesgo individuales que hacen que una mujer tenga un mayor riesgo de sufrir de violencia en la pareja se encuentra la edad, el nivel socioeconómico bajo, ser

inmigrante, haber estado expuesta ella o su pareja a violencia en la infancia y tener una pareja con alto grado de consumo de alcohol (Sanz-Barbero, Rey, & Otero-García, 2014).

Así también entre los factores determinantes para explicar la violencia intrafamiliar en Colombia, según Gaviria & Vélez (2001) y Rubiano, Hernández, Molina, Gutiérrez, & Vejarano (2003) se encuentran los asociados a la idiosincrasia, la pobreza y el bajo nivel de educación. Pero de otro lado, es de esperar que la VFcM tenga efectos directos sobre el bienestar y la calidad de vida de los hogares en términos de salud, educación, nutrición y estabilidad económica (Ribero & Sánchez, 2005).

Las investigaciones efectuadas en los últimos años, fundamentalmente en los Estados Unidos, permitieron identificar algunos de los factores asociados a la violencia contra las mujeres. Sin embargo, gran parte de estas investigaciones se centraron en un solo factor causal o trataron de explicar una teoría causal de la violencia doméstica (aprendizaje social, feminismo, sistemas familiares, estructuras) centrada en el responsable o en la víctima. Recientemente, se plantearon modelos más complejos para los estudios de la violencia, entre ellos los análisis estadísticos multivariados. Por ejemplo, cuando se estudia la asociación entre el nivel socioeconómico y la violencia contra la mujer, es necesario conocer mejor qué aspectos de un nivel socioeconómico bajo están relacionados con la violencia, ¿son los ingresos, el nivel

educativo, la discapacidad entre marido y mujer en términos de posición social o recursos socioeconómicos, hacinamiento u otras variables? (Hoffman, Demo, & Edwards, 1994). Señalar también que la literatura sobre los factores causales procede principalmente de los países desarrollados y que para identificar los factores determinantes y protectores de la violencia en otros entornos sería necesario disponer de muchos más estudios.

El presente estudio se basa en la propuesta del Marco Ecológico de violencia contra la mujer propuesto por Heise, contextualizando al caso boliviano en tres características o factores (individual, relacional y comunitario), que también han sido probados por otros países como Colombia, Perú, México, Estados Unidos, Vietnam, etc.

Heise se apoya en el trabajo de otros autores para proponer “un marco ecológico integrado” para el estudio y el conocimiento de la violencia contra las mujeres (Heise, 1998). Este marco estudia los factores que actúan en cuatro ámbitos distintos: individual, familiar, comunitario y sociocultural. Lo más importante de este modelo es que insiste en la interacción que se produce entre los factores de los distintos niveles. En otras palabras, aporta un modelo de niveles de causalidad imbricados en el que no existe un solo factor causal, sino más bien una interacción de factores que operan en

niveles distintos y que pueden favorecer la violencia o proteger contra ella. Son estos factores y sus interacciones en niveles distintos lo que hay que conocer mejor en los distintos contextos y ambientes culturales. Ello ayudará a identificar los distintos puntos de partida y los caminos por donde avanzar en la prevención de la violencia y en intervenciones de otro tipo.

Método

La Encuesta de Prevalencia y Características de la Violencia contra las Mujeres (EPCVcM) realizada el 2016 por el INE, es la fuente de información utilizada para llevar a cabo la modelación y estimación de los factores asociados a la VFcM. Contiene información sociodemográfica, tipos de violencia contra la mujer y algunos factores relacionados al aspecto comunitario.

La muestra utilizada para las estimaciones comprende a las mujeres casadas y convivientes de 15 años y más edad, que declararon haber sufrido violencia (física, sexual o psicológica) en los últimos doce meses. La muestra original está conformada por 4880 mujeres; sin embargo, las estimaciones se realizaron con 3161 mujeres para las que se tenía completa toda la información en relación a los factores asociados a la VFcM.

En la tabla 1 se presenta las estadísticas descriptivas de la muestra relacionadas a las variables de interés en este trabajo.

Tabla 1: Estadísticas descriptivas de la muestra

VARIABLE	Obs.	Media	Desv. Estándar	Mín.	Máx.
Violencia	4,880	.3889344	.4875584	0	1
Edad de la mujer	4,880	40.4168	14.7647	15	91
Si la mujer es Indígena	4,880	.3518443	.4775946	0	1
Años de estudio de la mujer	4,880	8.007172	5.439804	0	23
Años de estudio mayor al de su pareja masculina	4,616	.8188908	1.923375	0	16
Si la mujer está ocupada	4,880	.5401639	.4984353	0	1
Años de estudio de la pareja	4,880	8.492418	5.326282	0	23
Consumo de Alcohol de la pareja	4,880	.394877	.4888744	0	1
Celos de la pareja	4,880	.4282787	.49488	0	1
Mujer sufrió violencia cuando niña	4,870	.7934292	.4048864	0	1
Mujer testigo de violencia cuando niña	4,667	.7263767	.4458657	0	1
Pareja testigo y sufrió violencia cuando niño	3,438	.6521233	.4763659	0	1
Motivo de unión por embarazo o presión	4,880	.2147541	.4106937	0	1
Número de miembros menores de 5 años	4,880	.6571721	.8036922	0	5
Estrés o tensión por cubrir los gastos de la familia	4,880	.15	.357108	0	1
Toma de decisiones compartida en asuntos familiares y de la relación	4,880	.6840164	.464954	0	1
Hogar reside en el área urbana	4,880	.6795082	.4667134	0	1
Hogar reside en la región del Altiplano	4,880	.3610656	.4803587	0	1
Hogar reside en la región del Valle	4,880	.3495902	.4768894	0	1

Fuente: Elaboración propia en base a la EPCVcM (INE, 2016).

Debido a que la violencia es un fenómeno multi-causal y multi-facético, y no existe por sí solo un factor que la explique, se adopta el Modelo Ecológico (Heise, 1998), dónde se establece la existencia de factores de riesgo y factores de protección que determinan la probabilidad de que exista o no violencia contra la mujer.

Asimismo, la selección de las variables del presente estudio se basó en los hallazgos empíricos de otros países y en la

disponibilidad de las mismas en la EPCVcM⁴; en algunos casos se utilizaron *proxies*, tales como el estrés financiero⁵, que se aproximó a través de la pregunta si la mujer tiene conflictos con su esposo o cónyuge por temas financieros; y la variable celos, que se aproximó a través de la pregunta si la mujer tiene conflictos con su esposo debido a los celos por parte de él (véase Tabla 2).

Tabla 2: variables seleccionadas

Variable Dependiente: Violencia Familiar contra la Mujer			Tipo de variable
Individual	Características de la mujer	Edad	Continua
		Indígena	Dicotómica
		Años de estudio	Continua
		Años de estudio mayor al de su pareja	Continua
Individual	Características de la pareja	Ocupada	Dicotómica
		Años de estudio	Continua
		Consumo de Alcohol	Dicotómica
Relacional	Intergeneracionalidad	Celos	Dicotómica
		Mujer sufrió violencia cuando niña	Dicotómica
		Mujer testigo de violencia cuando niña	Dicotómica
	Motivo de unión	Pareja testigo y sufrió violencia cuando niño	Dicotómica
		Por embarazo o presión	Dicotómica
Características del hogar	Número de miembros menores de 5 años	Continua	
Estrés financiero	Estrés o tensión por cubrir los gastos	Dicotómica	

4 Entre las variables que menciona la literatura empírica se encuentra el estrato socioeconómico al que pertenece el hogar, sin embargo no se cuenta con esa información en la base datos. Por otro lado, no se dispone de información sobre si la mujer “está aislada de su familia de origen”, algunos trabajos empíricos hallaron evidencia de que si la mujer mantiene contacto con su familia de origen la probabilidad de sufrir violencia es menor. Además, se debe tener en cuenta que existen otros factores como los culturales y sociales que están relacionados con la VFcM y requieren de mayor

investigación y estudio.
5 La literatura relacionado al tema señala que el estrés puede presentarse por varios factores tales como: Los problemas derivados de la cotidianidad como conseguir el sustento diario, la sobrecarga de roles y responsabilidades sobre algunos miembros de la familia, cuando el tiempo y los recursos son escasos, entre otros que generan agotamiento en las relaciones y en el afán por encontrar una respuesta rápida, se produce el enfrentamiento y/o el maltrato.

		de la familia	
	Participación igualitaria en las decisiones	Toma de decisiones compartida en asuntos familiares y de la relación	Dicotómica
Comunitaria	Características geográficas	Área urbana	Dicotómica
		Altiplano	Dicotómica
		Valle	Dicotómica

Fuente: Elaboración propia en base a la EPCVcM (INE, 2016) y el modelo ecológico (Heise, 1998).

La variable dependiente analizada fue “violencia contra la mujer por parte del esposo o cónyuge en los últimos 12 meses”. Esta variable se construyó a través de tres tipos de violencia que sufrió la mujer por su pareja en los últimos 12 meses: violencia psicológica, física o sexual. Las respuestas consideradas para clasificar a la mujer como víctima de violencia fueron “muchas veces”, “pocas veces” o “una vez”⁶.

Una vez identificadas las variables que intervienen en la probabilidad de ocurrencia de la VFcM, las mismas se evalúan en función de un modelo de respuesta cualitativa o modelo probabilístico, Probit. El modelo se encuentra definido en la siguiente ecuación (1).

$$\Pr(VFcm_i = 1 | X_{ji}) = F(X_{ji}\beta) \quad (1)$$

Dónde:

- $VFcm_i$ es la Violencia Contra la Mujer en el hogar i
- X_{ji} es el vector de características j del hogar i
- β es el vector de parámetros
- F es la función de distribución normal (Probit)

El modelo vincula las características del hogar definidas en el vector X , con la probabilidad de que exista $VFcm$ y estima el vector de parámetros β , como se define en la ecuación (1). El vector β muestra si las características individuales, relacionales y comunitarias (mencionadas en la Tabla 2) tienen un efecto positivo o negativo sobre la probabilidad de que exista VFcM. Por otro lado, para poder observar la magnitud del efecto de un cambio en las

⁶ Para la construcción de la variable dependiente, se utilizó la pregunta 10b del cuestionario de la EPCVcM 2016,

véase la tabla A1 del Anexo.

características individuales, relacionales y comunitarias sobre la probabilidad de que exista VFcM, es necesario calcular los efectos marginales de cada variable. Este efecto se calcula una vez obtenidos los parámetros β y muestra el efecto neto de las características sobre la ocurrencia de VFcM.

Resultados

Acorde con la disponibilidad de información presentada en la Encuesta de Prevalencia y Características de la Violencia contra las Mujeres (INE, 2016) se exponen y analizan los principales resultados encontrados⁷. Los resultados obtenidos se

presentan en la Tabla 3, estos en general concuerdan con lo esperado y la literatura previa. De manera global, los resultados indican una relación negativa entre los episodios de violencia y la edad, los años de estudio de la mujer, y si la toma de decisiones en el hogar es compartida; una relación positiva entre la violencia y si la mujer tiene más años de escolaridad que su pareja, ésta está ocupada, si su pareja consume alcohol, los celos, si ambos experimentaron violencia en la infancia, si la unión fue por embarazo o presión, estrés financiero, y si el hogar reside en la región del altiplano.

⁷ En relación al ajuste y evaluación del modelo, se tiene un Pseudo R2 de 0.18; sin embargo, se utilizaron otras medidas para comprobar el ajuste de los valores predichos a los valores observados, esto debido a que el Pseudo R2 de McFadden no tiene una interpretación directa. Entre estas medidas se encuentran: Test de Hosmer y Lemeshow, y la tabla de clasificación. El Test de Hosmer y Lemeshow, señala

un p value de 0.5432, por lo cual no se rechaza la hipótesis nula, el modelo está lo suficientemente ajustado. La segunda medida es la tasa global de clasificación, que mide el porcentaje de observaciones para las cuales el modelo predijo correctamente, en este caso el modelo tiene un 71.31% de clasificaciones correctas.

Tabla 3: Estimaciones del modelo

Variable Dependiente: Violencia Familiar contra la Mujer		Coeficiente	E. Marginales	P>z	
Individual	Características de la mujer	Edad	-.0141674	-.0047357	0.000 ***
		Indígena	.0429276	.0143492	0.478
		Años de estudio	-.0300914	-.0100585	0.004 **
	Características de la pareja	Años de estudio mayor al de su pareja	.0628788	.0210182	0.001**
		Ocupada	.1522538	.0508931	0.003**
		Años de estudio	.0159023	.0053156	0.132
		Consumo de Alcohol	.3839107	.1283278	0.000***
	Celos	.3833067	.1281259	0.000***	
Relacional	Intergeneracionalidad	Mujer sufrió violencia cuando niña	.5228066	.1747558	0.000***
		Mujer testigo de violencia cuando niña	.274663	.0918101	0.000***
		Pareja testigo y sufrió violencia cuando niño	.3881146	.129733	0.000***
	Motivo de unión	Por embarazo o presión	.3447498	.1152377	0.000***
	Características del hogar	Número de miembros menores de 5 años	.0235158	.0078605	0.512
	Estrés financiero	Estrés o tensión por cubrir los gastos de la familia	.2162646	.0722896	0.001***
Participación igualitaria en las decisiones	Toma de decisiones compartida en asuntos familiares y de la relación	-.3239488	-.1082847	0.001***	
Comunitario	Características geográficas	Área urbana	.0746873	.0249653	0.229
		Altiplano	.2380715	.0795789	0.000***
		Valle	-.0671186	-.0224354	0.293
Constante		-1.001737		0.000***	
Observaciones		3,161			
LR chi2 (18)		760.76			
Prob > chi2		0.0000			
Pseudo R2		0.1788			
Sensitivity Pr(+ D)		57.55%			
Specificity Pr(- ~D)		80.49%			
Tasa Global de Clasificación		71.31%			
Test Hosmer-Lemeshow (Prob > chi2)		0.5432			

Fuente: Elaboración propia en base a la EPCVcM (INE, 2016) y el modelo ecológico (Heise, 1998).

Nota: En la tabla, *** y ** indican el nivel de significancia de cada coeficiente al 1% y 5% respectivamente.

El efecto marginal de la variable edad de la mujer sobre la probabilidad de sufrir violencia por parte de su cónyuge es negativo, esta relación es consistente con los hallazgos realizados sobre este tema por Kim, Laurent, Capaldi, & Feingold (2008), sugiriendo que la edad es protectora de la VFcM.

Los años de estudio de la mujer se relacionan con una menor probabilidad de sufrir violencia, resultados similares fueron hallados para Perú donde algunas mujeres que cursan educación postsecundaria tienen menos probabilidades de sufrir violencia en la pareja, ya que la educación afecta al acceso

a la información y aumenta su independencia (Flake, 2005). Sin embargo, los resultados de la tabla 3 muestran que si mujer cuenta con más años de estudio que su pareja, existe probabilidad de que se genere violencia. Algunos autores señalan que cuando la mujer cuenta con más formación académica que sus esposos tienen más probabilidades de ser objeto de violencia (De Alencar-Rodrigues & Cantera, 2012). Asimismo, Jewkes (2002) señala que la educación empodera a las mujeres lo suficiente como para desafiar ciertos aspectos de los roles sexuales tradicionales, pero que tal empoderamiento conlleva a un mayor riesgo de violencia.

La asociación entre si la mujer se encuentra ocupada y la violencia, es positiva, contrario a lo esperada. Sin embargo varios autores, entre ellos De Alencar-Rodrigues & Cantera (2012) señalan que el tema de actividad laboral asume interpretaciones distintas; por un lado, la ocupación femenina se considera un factor de protección contra la violencia y, por otro lado, se percibe como factor de riesgo. De acuerdo a un estudio en Bangladesh, la autonomía económica femenina resultó ser un factor de riesgo al

maltrato en la pareja en un contexto conservador, mientras es factor de protección en un entorno menos conservador (Morrison, Ellsberg, & Bott, 2007).

El consumo de alcohol por parte de la pareja muestra una influencia sobre la probabilidad de que se genere episodios de VFcM. Al respecto, en varias investigaciones el alcohol es ampliamente considerado como un predictor proximal clave de la VFcM debido a su hipotético efecto desinhibidor sobre la agresión (Capaldi et al., 2012). También, se observa una asociación positiva entre la probabilidad de VFcM y los celos de la pareja; de acuerdo a una amplia variedad de estudios identifican los celos de la relación como un recurso común de conflicto marital como precipitador para la violencia (Heise, 1998).

En relación a los factores de riesgo relacionados con la violencia intergeneracional, atestiguar o experimentar violencia durante la infancia, es un factor que se ha confirmado repetidamente en otros estudios de diferentes contextos culturales, y también es muy importante dentro de la muestra. Las estimaciones indican que si la mujer

sufrió violencia en su hogar de origen cuando fue niña, tiene una probabilidad de 17.48% de sufrir violencia familiar en la edad adulta; y si fue testigo de violencia familiar cuando fue niña, tiene una probabilidad de 9.2% de sufrirla en la edad adulta. Los resultados son similares para la pareja, el haber estado expuesto a violencia familiar cuando fue niño, la probabilidad de perpetrar actos de violencia es de 12.97%. Resultados similares fueron hallados por varios autores, entre ellos Duvvury, Carney, & Nguyen (2012), Roberts, Gilman, Fitzmaurice, Decker, & Koenen (2010) que después de controlar por las circunstancias de la infancia y variables demográficas, presenciar VFcM en la niñez se asoció positivamente con la perpetración de VFcM en la edad adulta. En este sentido, como señala García-Moreno (2000), crecer en una familia en la que la madre es objeto de abusos es una vía importante por la que el ciclo de la violencia doméstica se perpetúa.

Existe una asociación positiva entre la ocurrencia de VFcM y si el motivo de la unión de la pareja fue por embarazo o por presión. Asimismo, se observa una asociación positiva entre la VFcM y el

estrés o tensión por cubrir los gastos de la familia; en relación a este aspecto, el estrés por sí mismo no conduce a la violencia, pero cuando es acompañado con otros factores de riesgo entonces, la probabilidad de una acción violenta aumenta (UDAPE, 2008).

Por otra parte, la toma de decisiones compartidas en asuntos familiares y de la relación está asociada de manera negativa con la probabilidad de cometer VFcM. Por otra parte, las familias que residen en el altiplano presentan mayor probabilidad de VFcM, en relación a las familias que residen en otras regiones.

Conclusiones

La violencia contra la mujer es un problema complejo y multidimensional. Existen factores individuales, familiares y sociales que sitúan a la mujer ante el riesgo de sufrir actos violentos o, por el contrario, ayudan a reducir ese riesgo.

Los resultados de las estimaciones señalan que la probabilidad de generarse VFcM es menor cuando la mujer cuenta con más años de estudio y si la toma de decisiones en el hogar es compartida entre la mujer y su pareja. Estos factores que reducen el riesgo de sufrir violencia, son denominados por la literatura empírica

como “factores de protección”.

Por otro lado, la probabilidad de que la mujer sufra violencia es mayor cuando la mujer es joven, tiene más años de escolaridad que su pareja, esté ocupada, si su pareja consume alcohol, los celos, si ambos atestiguaron y experimentaron violencia durante la infancia, si la unión fue por embarazo o presión, el estrés financiero, y si el hogar reside en la región del altiplano.

Referencias bibliográficas

Barrientos, J., Molina, C. A., & Salinas, D. (2014). Las causas de la violencia intrafamiliar en Medellín. *Perfil de coyuntura económica*(22), 99-112.

Buvinic, M., Morrison, A., & Shifter, M. (1999). *La violencia en América Latina y el Caribe: un marco de referencia para la acción*. Retrieved from

De Alencar-Rodrigues, R., & Cantera, L. (2012). Violencia de género en la pareja: Una revisión teórica. *Psico*, 41(1), 116-126.

Duvvury, N., Carney, P., & Nguyen, H. M. (2012). *Estimating the costs of domestic violence against women in Viet Nam*: UN Women Viet Nam

Country Office.

Flake, D. F. (2005). Individual, family, and community risk markers for domestic violence in Peru. *Violence against women*, 11(3), 353-373.

García-Moreno, C. (2000). Violencia contra la mujer: género y equidad en la salud.

Gaviria, A., & Vélez, C. (2001). Who bears the burden of crime in Colombia?

Heise, L. L. (1998). Violence against women: an integrated, ecological framework. *Violence against women*, 4(3), 262-290.

Hoffman, K. L., Demo, D. H., & Edwards, J. N. (1994). Physical wife abuse in a non-Western society: an integrated theoretical approach. *Journal of Marriage and the Family*, 131-146.

INE. (2016). Demografía y Población (<http://www.ine.es/>). In: línea][Último acceso: 2016].

INE. (2017). *Ministerio de Justicia y Transparencia Institucional e Instituto Nacional de Estadística*.

. Retrieved from

Jewkes, R. (2002). Intimate partner violence: causes and prevention.

- The lancet*, 359(9315), 1423-1429.
- Kim, H. K., Laurent, H. K., Capaldi, D. M., & Feingold, A. (2008). Men's aggression toward women: A 10-year panel study. *Journal of Marriage and Family*, 70(5), 1169-1187.
- Massolo, A., Bassols, D. B., & Pérez, I. A. (2005). *Manual: hacia un diagnóstico sobre la situación de las mujeres en el municipio con enfoque de género: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza*.
- Morrison, A., Ellsberg, M., & Bott, S. (2007). Addressing gender-based violence: a critical review of interventions. *The World Bank Research Observer*, 22(1), 25-51.
- Olivares Ferreto, E., & Incháustegui Romero, T. (2009). Modelo ecológico para una vida libre de violencia de género en ciudades seguras: Propuesta conceptual. *México DF: Comisión Nacional para Prevenir la Violencia contra las Mujeres*, 6.
- OMS. (2017). Violencia contra la mujer. *Sitio web mundial (24 de agosto de 2018)*. Retrieved from <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- OPS. (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: Violencia infligida por la pareja. In: OPS Washington^ eDC DC.
- Ribero, R., & Sánchez, F. (2005). Determinants, effects and costs of domestic violence. *Documento, CEDE*, 38.
- Roberts, A. L., Gilman, S. E., Fitzmaurice, G., Decker, M. R., & Koenen, K. C. (2010). Witness of intimate partner violence in childhood and perpetration of intimate partner violence in adulthood. *Epidemiology (Cambridge, Mass.)*, 21(6), 809.
- Rubiano, N., Hernández, A., Molina, C., Gutiérrez, M., & Vejarano, M. (2003). Conflicto y violencia intrafamiliar. *Bogotá: Universidad Externado de Colombia.[Links]*.
- Sanz-Barbero, B., Rey, L., & Otero-García, L. (2014). Estado de salud y violencia contra la mujer en la pareja. *Gaceta Sanitaria*, 28(2), 102-108.
- Tamayo Caballero, C., Freitas, J., Alejo

Pocoma, J., & Vargas, A. M. (2016). Estudio epidemiológico: perfil de la violencia hacia la mujer e intrafamiliar en el macrodistrito 2 Max Paredes ciudad de La Paz, Bolivia, 2014" un problema no resuelto". *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 57, 18.



UDAPE. (2008). *Bolivia: determinantes de la violencia contra la niñez y adolescencia. Proyecto UDAPE-UNICEF*. Retrieved from [http://www.udape.gob.bo/portales/html/docsociales/DOCUMENTO%20VIOLENCIA p%C3%A1gina%20web.pdf](http://www.udape.gob.bo/portales/html/docsociales/DOCUMENTO%20VIOLENCIA%20p%C3%A1gina%20web.pdf).

Villegas, S. (2015). Televisión, ética y violencia contra la mujer. *Tinkazos*, 18(38), 91-108.

Recibido: 08 de octubre de 2024

Aceptado: 14 de noviembre de 2024